

Tema 4: Arte paleocristiano v bizantino.

EL ARTE PALEOCRISTIANO.

I. EL ARTE DE LOS PRIMEROS CRISTIANOS.

El cristianismo surge en Palestina con la figura de Jesucristo, al principio es una secta del judaísmo, pero más tarde adquirirá un gran desarrollo y se consolidará como religión diferenciada. La rápida expansión del cristianismo es debida, entre otras cosas, a la crisis general que atraviesa el Imperio Romano (sobre todo a partir del siglo III d.C.), una de las vertientes de esta crisis es una crisis religiosa, la antigua religión grecorromana no da respuesta a los nuevos interrogantes de una sociedad que atraviesa momentos difíciles, respuestas que sí proporcionan otras religiones que vienen de Oriente; como el culto a Mitra, a Isis, el judaísmo o el cristianismo, que se extienden rápidamente por el mundo romano.

La expansión del cristianismo no será bien vista por parte de algunos emperadores romanos, esto es debido a que es una religión monoteísta que no acepta la existencia de los demás dioses, a que niega, por tanto, al emperador como dios y que, además, no ve con buenos ojos la esclavitud, motor de la economía romana. Van a ser frecuentes las persecuciones como las de Decio o Diocleciano; este hecho determina que los primeros cristianos tengan que vivir en clandestinidad su religión y que sus manifestaciones artísticas tengan un simbolismo que sea difícil de interpretar para los no cristianos, por ejemplo, utilizan símbolos como el ancla que hace alusión a la salvación y el pastor al profeta.

Esta situación cambia de manera radical cuando el emperador Constantino en el año 313 firma el Edicto de Milán, que autoriza y consagra la libertad de cultos en el Imperio. Como podemos suponer se empiezan a edificar las primeras iglesias y en las artes figurativas ya no aparecen tantos símbolos, sino escenas del Antiguo o del Nuevo Testamento. Otra fecha importante es el año 381, en el Edicto de Tesalónica se proclama al cristianismo como la única



religión oficial del Imperio. El ascenso del cristianismo y su expansión hace que los emperadores consideren a esta religión como la única capaz de dar cohesión y solidez a un imperio en decadencia, se convierte así el Imperio Romano en un Imperio Cristiano.

El arte de estos primeros cristianos, se convertirá en un puente entre el arte clásico y el arte medieval que surgirá inmediatamente después.

1. Catacumba de San Calixto, Roma.

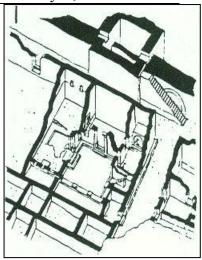


II. LA ARQUITECTURA.

A la hora de hablar de la **arquitectura** de los primeros cristianos, hemos dividido nuestro estudio en dos etapas: antes y después del **Edicto de Milán**, que supone el fin de las persecuciones que sufrían los cristianos.

A) La arquitectura antes del 313 d.C.

Los cristianos son **perseguidos** y no tienen un lugar de culto determinado. La religión cristiana, a diferencia de la pagana, necesita que los fieles se reúnan en un lugar para la celebración de la **misa**. Debido a las persecuciones esas reuniones eran **secretas**, se supone que, en casa de algún cristiano, en campos abiertos o cerca de los cementerios. En Dura Europos (Siria), se encontró uno de esos lugares de



2. <u>Domus eclesiae o iglesia</u> <u>clandestina. Europos (Siria).</u>

reunión, una *domus eclesiae*, era una casa normal y corriente que se organizaba alrededor de un patio y que servía para la reunión de los fieles. Mucho se ha hablado de las catacumbas como lugares de culto, hoy está demostrado que era imposible que en esos lugares se pudieran reunir los cristianos dada su poca amplitud, en todo caso servirían como refugio en caso de persecución. Las catacumbas más famosas se encuentran en Roma (San Calixto y Domitila) y eran cementerios subterráneos que constaban de muchos corredores (*ambulacrum*) en cuyos laterales se excavaban los nichos (*tituli*), los cristianos más pudientes tenían su tumba excavada dentro de un arco decorativo (*arcosolio*), a veces se daba un ensanchamiento (*cubiculum*), pero, en todo caso insuficiente como lugar de reunión.

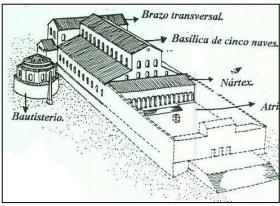
B) La arquitectura después del 313 d.C.

Con la tolerancia o la libertad de cultos que proporcionaba el **Edicto de Milán**, los cristianos empezaron a construir las primeras iglesias. Para ello tomaron como modelo no los templos de la religión romana (eran pequeños porque los fieles no se reunían en el interior) sino edificios más amplios como las **basílicas** (edificios romanos destinados a mercados o funcionar como tribunales). Para otros autores también las **sinagogas** judías influyeron en la construcción de las primeras iglesias. Pero las construcciones fueron evolucionando y llegaron a un cierto grado de complejidad. Veamos los tipos de edificios más importantes.

Edificios de planta basilical, (basílicas).



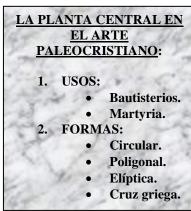
3. <u>Corte transversal de basílica</u> paleocristiana.



4. <u>Reconstrucción gráfica de la basílica de</u> <u>San Pedro del Vaticano tal y como sería en</u> el año 400.



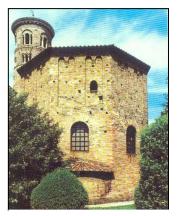
Su estudio es importante, de aquí saldrán las iglesias medievales. Su origen lo encontramos en las basílicas romanas, pero si las basílicas romanas podían tener cubierta de madera o bóvedas, aquí encontramos, casi siempre una cubierta de madera, el único espacio abovedado es el ábside o remate semicircular de la cabecera. La planta era rectangular (basilical) marcándose así el sentido longitudinal hacia el altar, terminaba en semicírculo (ábside) y podía tener tres o cinco naves. Delante de la basílica estaba el atrio o patio porticado, de ahí se pasaba al nártex o nave transversal en la entrada (lugar donde se situaban, en algunas partes del ritual, los catecúmenos o no bautizados). En el interior, donde acaban las naves longitudinales, encontramos el iconostasio que era un muro bajo que separaba las naves de los fieles del presbiterio que se encuentra en el ábside o cabecera del edifico. El presbiterio se abría tras un gran arco que aludía a la idea de triunfo de los arcos romanos y en él había un edículo pequeño sobre el altar, ese pequeño edificio era el ciborio o baldaquino; en el presbiterio estaba también la cátedra o trono del obispo y siguiendo la curva del ábside la bema o banco corrido donde se sentaban los sacerdotes. A veces entre el presbiterio y las naves se colocaba una nave transversal o transepto.





5. Interior de la basílica de Santa Sabina en Roma.

En cuanto al **alzado**, la nave central es más alta que las laterales, y en la parte que sobresale sobre los tejados de las laterales se abren ventanas para iluminar el conjunto. A veces, encima de las naves laterales se levanta un segundo piso o *tribuna* y desde allí las mujeres presenciaban la misa. Debido a que el techo era de madera y por lo tanto pesaba poco, los finos muros que le sujetaban se podían apoyar sobre columnas y abrir ventanas en ellos, si a eso unimos las ventanas superiores de la nave central veremos que eran edificios muy iluminados. Las basílicas más destacadas se encuentran en Roma, como S. Pedro en el Vaticano (de 5 naves, sustituida por la actual), S. Pablo Extramuros, S. Sabina, S. Mª la Mayor y S. Juan de Letrán.



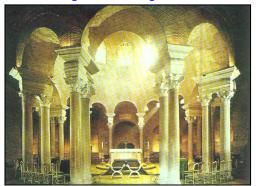
6. <u>Bautisterio de los</u>
Ortodoxos. Rávena
(Italia). Siglo V.

Los edificios de planta central.

Son aquellos edificios que dan una especial relevancia al centro de la construcción. En cuanto a su forma puede ser muy variada: circular, cuadrada, octogonal, elíptica, de cruz griega, polilobulada. Entre sus funciones encontramos dos: o eran bautisterios o eran lugares de enterramiento de algún mártir (*martiria*). Los <u>bautisterios</u> o baptisterios eran edificios independientes de las basílicas, en ellos se realizaba el sacramento del bautismo, pero era un bautismo por inmersión, es decir, se sumergía al fiel en una especie de alberca o pilón, tal vez el más famoso sea el de San Juan de Letrán en Roma, de planta octogonal. Los <u>martiria o mausoleos</u> se levantaban sobre el lugar donde había sido martirizado o muerto un santo, adoptaban frecuentemente una cubierta abovedada, es el caso de San Stefano Rotondo y Santa Constanza, los dos en Roma y de planta circular cubierta con una bóveda de medio cañón anular (en forma de anillo). Otro importante es el mausoleo de Gala Placicia en Rávena, (cruz griega).



Edificios que usan la planta basilical y la central simultáneamente.

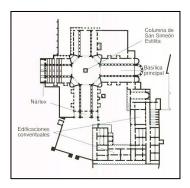




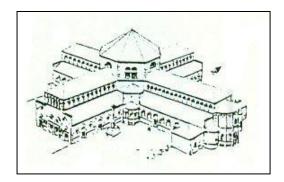


8. Basílica y rotonda de la Resurrección en Jerusalén. Mezcla dos plantas, central y basilical.

En el siglo V la arquitectura paleocristiana se hace más **compleja**, y el uso de plantas basilicales y centrales en el mismo edificio se hace frecuente. Lo normal es que la planta sea basilical y como remate, en vez de colocar un ábside se coloque una planta central. Eso ocurre en lugares donde ha muerto algún santo y el lugar atrae a las multitudes, quedando la planta central para la tumba del santo y la basilical para albergar a los fieles. Un ejemplo muy significativo de esto es la iglesia que se construyó en Belén sobre el lugar donde había nacido Jesucristo, sobre ese lugar se construyó un gran octógono, pero delante una planta basilical para albergar a los fieles. En **Jerusalén**, sobre el lugar en que fue crucificado Jesucristo se construyó una planta circular y una basilical delante. El punto culminante de este tipo de construcciones llegó en Qalat Simán (norte de Siria), con la iglesia de San Simeón el Estilita, un santo sirio que vivió veinte años sobre una columna, al morir se edificó un octógono que contenía en su centro esa columna, y alrededor cuatro basílicas que confluían en ese octógono.



9 y <u>10. Planta y</u> reconstrucción gráfica del <u>complejo de San</u> <u>Simeón el Estilita</u> en Siria. En torno a un núcleo octogonal se desarrollan cuatro basílicas.



III. LAS ARTES FIGURATIVAS: ESCULTURA Y PINTURA.

1. La iconografía paleocristiana.

La iconografía es la disciplina que estudia el origen y desarrollo de los temas e imágenes que se representan en el arte, y de los atributos que acompañan a estas representaciones. Cada civilización tiene una iconografía o temática determinada: la iconografía clásica nos habla de la representación de los dioses y héroes clásicos, la cristiana de los símbolos e imágenes religiosas de Dios, los santos y otros personajes. Es importante hablar aquí de las primeras representaciones del arte cristiano, porque estarán presentes a lo largo de los siglos y determinarán la forma de representación del arte medieval.



a) Antes del 313 d.C.

Las primeras representaciones de los primitivos cristianos son símbolos cuyo significado sólo ellos conocían. Así, para representar a Jesucristo se utilizaba un pez (en griego pez se dice IXZUS y esas letras son las siglas de Jesucristo, Dios Hijo, Salvador) de esa manera se ocultaba su significado a los no cristianos. También era frecuente utilizar otros símbolos como el ancla que hace alusión a la esperanza; el ave Fénix de la mitología pagana, era el ave que renacía de sus cenizas igual que el buen cristiano resucitaría tras la muerte; el pelícano, pájaro que se creía que se mordía en sus entrañas para alimentar a sus hijos cuando no tenían comida, es el símbolo de la **Iglesia**. Un tema muy repetido será el *crismón*, que representa el nombre de Cristo con sus dos primeras letras en griego: la X (ji) y la P (ro), este símbolo irá evolucionando al añadírsele el **alfa** y el **omega**, que significa el principio y fin de todas las cosas, la "S" que hace referencia a la **trinidad** y el **círculo** que rodea todo el conjunto que hace alusión a la **inmortalidad**. Otras veces se abandonan estos símbolos y se cogen otros de la religión pagana, pero dándoles un significado distinto. Se utiliza el vino y las hojas de vid que para los romanos significaban las fiestas de Baco y se les da el significado de la sangre de Cristo, a Cristo se le representa como a Orfeo que en la religión clásica bajó a los infiernos a sacar a sus amigos de allí, pero que murió a manos de estos.



11. Algunos símbolos utilizados por los primeros cristianos. De izquierda a derecha: paloma con rama, ancla y ballena, panes y peces, hombre, pájaros, crismón y Jesús como Buen Pastor.

b) Después del 313 d.C.

Tras el Edicto de Milán los cristianos pudieron desarrollar libremente su arte, sin tener que ocultar el doble sentido de sus signos, y se empiezan a representar temas que serán constantes a lo largo de todo el arte cristiano: Adán y Eva, Moisés, Daniel en el foso de los leones, etc., pero predominarán los temas del Nuevo Testamento: Nacimiento y Pasión de Jesucristo.

1. La escultura y el relieve de los primitivos cristianos.

Al principio son **escasas** las representaciones de figuras humanas, en esto coincidían los cristianos con los judíos, el libro del Deuteronomio (segundo libro de la Biblia) prohibía la creación de imágenes¹. Posteriormente se fue venciendo ese pudor y aparecieron las primeras representaciones que, desde el punto de vista estético, son una continuación de la escultura romana del último periodo, por tanto, dotada de un gran antinaturalismo. Al escultor le interesaba más la historia que quería contar que la belleza de esas imágenes. Las principales piezas son del siglo IV, es decir, de una vez que el cristianismo ha dejado de ser perseguido.

IES Histórico Bachiller Sabuco, Albacete. Departamento de Geografía e Historia; Historia del Arte.

¹ "No harás imagen de escultura ni figura alguna de cuanto hay arriba en los cielos, ni abajo sobre la tierra, ni de cuanto hay en las aguas. No las adorarás ni darás culto". Deuteronomio, (segundo libro de la Biblia).





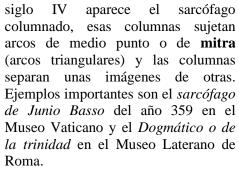
12. Imagen de Jesús como Buen Pastor.

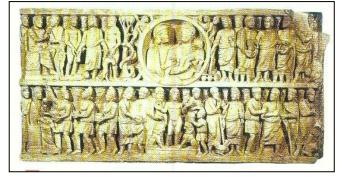
a) La escultura exenta.

En cuanto a escultura exenta vemos las figuras del Buen **Pastor.** Jesucristo representado como muchacho imberbe (sin barba) y llevando encima un cordero que era el símbolo del alma. Para muchos este tema deriva del Moscóforo o Crióforo griego. Otras veces se representa al Cristo doctor sentado en una silla de tijera y enseñando la ley. La forma de representar a Cristo con barba y de edad madura, que sería la que perduraría, nace en Siria y se difundirá por todo el mundo romano.

b) El relieve.

Adquiere un gran desarrollo en los sarcófagos, que continúan la tradición romana. Los primeros sarcófagos paleocristianos no se diferenciaban nada de los romanos, son los sarcófagos de estrígilos o caras decoradas en "S" a las que se iban incorporando motivos cristianos como el crismón. Desde mediados del siglo IV aparecen relieves con temática cristiana (Antiguo y Nuevo Testamento) en todas las caras del sarcófago, en estas representaciones predomina la isocefalia o representar a todos los personajes con la misma cara, el antinaturalismo y la desproporción en la representación de las figuras. A finales del





13. El llamado Sarcófago Dogmático.

2. La pintura y el mosaico.

La pintura paleocristiana inició su evolución en la zona de Siria, allí se mantuvo el principal foco artístico. Se manifestaba, sobre todo, en la ilustración de manuscritos religiosos o códices que tendrían una gran importancia en el arte posterior. Al igual que hemos visto con la escultura hemos de decir, que al autor le importa más la historia que cuenta que la belleza de las figuras o la exactitud del paisaje. En algunas zonas como en Dura Europos, se realizaban pinturas murales ya en el siglo III d.C. En Egipto destacaría el arte copto, en ese arte confluyen influencias clásicas con influjos egipcios y bizantinos, muchas de sus formas de representar las figuras religiosas pasarían luego al arte occidental. En occidente destaca, sobre todo, la pintura al fresco de las catacumbas de Roma, donde la representación del paisaje es ingenua, predomina el dibujo sobre el color y la técnica del fresco.

Un capítulo especial de la pintura paleocristiana es la utilización del mosaico. La técnica del mosaico es copiada de los romanos, pero su lugar ya no es el pavimento sino la decoración de los muros de las basílicas, sobre todo en Roma y Rávena. Desde el punto de vista estético, es un estilo donde predomina el antinaturalismo y la subordinación de las formas a la historia o el argumento. Pero el estudio del mosaico adquirió un desarrollo mayor en el arte bizantino.





15. Mausoleo de Gala Placidia. Mosaico del Buen Pastor.

14. Pintura del Buen Pastor en una catacumba de Roma.

EL ARTE BIZANTINO

I. EL MARCO HISTÓRICO.

El emperador Teodosio había dividido, en el año 395 d.C., el Imperio Romano en dos: el Imperio Romano de Occidente con capital en Roma, y el Imperio Romano de Oriente con capital Constantinopla. Desde este momento la parte oriental del Imperio va a

seguir desarrollo diferente. La capital Constantinopla.



16. Expansión del Imperio Bizantino a la muerte de Justiniano.

fundada por el emperador Constantino sobre una ciudad anterior llamada Bizancio, se convertirá en una gran urbe, en la nueva Roma de Oriente que será cabeza del Imperio Bizantino, nombre dado al Imperio Romano de Oriente. Tras la caída del Imperio Romano de Occidente en manos de los bárbaros, su esplendor durará hasta su caída en manos de los turcos otomanos en el año 1453, los turcos le darán a la ciudad su nombre actual: Estambul.

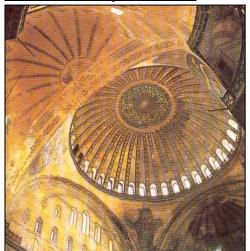
En la evolución del **Imperio Bizantino** encontramos tres etapas:

Primera etapa: 395-850 d.C.



Es la etapa de máxima expansión, en arte se le llama la Edad de Oro del arte bizantino. En esta época destaca el poder de Justiniano (527-565), emperador que intentó reconstruir el antiguo Imperio Romano. Aunque las leyes de esta época eran en parte romanas, la cultura y la lengua eran griegas, el idioma mayoritario del Mediterráneo Oriental. En esta etapa nos

centraremos en el presente tema.





17. Santa Sofía de Constantinopla (hoy Estambul).

18. Santa Sofía, desde una semicúpula.

Segunda etapa: 850-1050.

El Imperio Bizantino se extiende por el Este de Europa, pero va a perder territorios en Asia y África con la aparición del Islam.

Tercera etapa: 1050-1453.

Desde el punto de vista religioso se produce aquí la separación o cisma de la Iglesia de Roma, la religión cristiana **ortodoxa** no reconoce la autoridad del papa de Roma. En el terreno político esta etapa es de decadencia, el Imperio va a perder territorios a manos de los turcos. El punto final de este imperio es la caída de Constantinopla en 1453, con ella acaba de manera definitiva el Imperio.

II. LA ARQUITECTURA BIZANTINA.

Será una continuación de la arquitectura romana, pero introduciendo importantes novedades, de manera que llega incluso a superar a ésta. Muchas de las aportaciones del arte bizantino tendrían una gran influencia en el arte posterior, un ejemplo es la utilización de cúpulas para cubrir superficies cuadradas como en Santa Sofía, para ello utilizan las pechinas o triángulos esféricos que lleva el peso de la cúpula circular a cuatro pilares, esto no lo habían conseguido los arquitectos romanos. Las cúpulas en esta primera etapa no se levantan sobre tambor, esto hace que en el exterior no sean demasiado esbeltas. Como vemos su arquitectura es eminentemente abovedada.

Desde el punto de vista de las plantas, los arquitectos bizantinos tienen una nueva concepción del espacio, un espacio más amplio y dilatado que el de la arquitectura paleocristiana, esta nueva concepción del espacio viene dada por la fusión entre la planta basilical y la central (fusión y no yuxtaposición como en algunos ejemplos paleocristianos). A las tradicionales partes de la basílica paleocristiana (atrio, nártex, iconostasio o presbiterio) se unen ahora dos dependencias en la cabecera a manera de sacristías: prótesis y diakonikon.

En el alzado exterior se ve el escalonamiento de volúmenes desde los laterales hacia el centro. En el interior tiene una gran importancia el matroneum o tribuna del segundo piso de las naves laterales, era el lugar reservado a las mujeres.



En cuanto a los materiales utiliza materiales pobres como la piedra irregular (mampostería) y el **ladrillo**, pero siguiendo la tradición romana aparecerán revestidos con gran suntuosidad por mármoles y mosaicos, sobre todo en el interior.

Santa Sofía de Constantinopla: análisis y comentario.

Esta construcción representa el punto culminante de la arquitectura bizantina. Se llega a ella a través de las basílicas de planta cuadrada de la época paleocristiana en Siria, su antecedente inmediato es la iglesia de los Santos Sergio y Baco, también en Constantinopla (hoy Estambul). La iglesia fue construida con una gran rapidez entre los años 532 y 537, fue un encargo personal del emperador Justiniano y estuvo dedicada a la Sabiduría Divina, (eso significa Santa Sofía).

Desde el punto de vista de la cubierta (elementos sostenidos) la iglesia está totalmente abovedada. En el centro una gran cúpula de media naranja con nervios y 40 ventanas, construida con materiales ligeros y de 30 metros de diámetro parece flotar en el aire, esto es debido a que la cúpula no se sujeta sobre un muro circular como en el Panteón de Roma, sino que a través de pechinas lleva su peso a cuatro gruesos pilares. Como los pilares no son suficientes esta cúpula descarga parte de su peso, en sentido lateral, en dos semicúpulas en dirección este y



19. Interior de Santa Sofía.

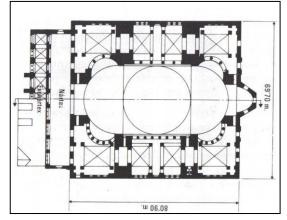
oeste, estas semicúpulas están sujetadas también por pilares y descargan parte de su peso en exedras o pequeñas semicúpulas. En los lados norte y sur la cúpula es sostenida también en sentido lateral por tramos de bóvedas de medio cañón y bóvedas de arista que cubren las tribunas de las naves laterales. La cúpula sobre pechinas será copiada por muchos estilos posteriores (en el arte románico, el renacimiento y el barroco).

En cuanto a los soportes (elementos sustentantes) podemos decir que el muro pierde la importancia que había tenido en las construcciones romanas. Los principales soportes de las bóvedas de Santa Sofía son los gruesos pilares que sujetan la cúpula central y las semicúpulas. También vemos que las semicúpulas y las bóvedas del segundo piso de las naves laterales contrarrestan el peso de la cúpula central.

Los materiales son **pobres**: **mampostería** y **ladrillo**, pero revestidos ricamente con mármoles (tal y como se aprecia todavía en muchas partes) y mosaicos que no se han conservado nada más que en algunas partes, fueron suprimidos por los turcos, estos mosaicos revestían todas las paredes y daban una sensación de increíble riqueza. Materiales ricos

encontramos en los mármoles de las columnas de las naves laterales.

En la construcción predomina el muro sobre el vano, pero con algunas excepciones, en los muros norte y sur, es decir, encima de las naves laterales, se pueden abrir un gran número de ventanas debido a que estas están bajo un gran arco, así se abre el muro y no se debilita la construcción. Estas y otras ventanas contribuyen a dar una gran luminosidad al conjunto, a esto tenemos que añadir las cuarenta ventanitas que hay en base de la cúpula que aumenta la luminosidad y además da la sensación de que la cúpula flota en el espacio como si fuera algo divino (la cúpula es el símbolo de Dios).

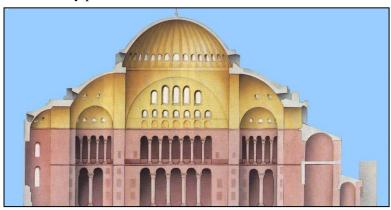


20. Planta de Santa Sofía.



La planta supone la superposición o fusión entre la planta basilical (podemos apreciar la forma ligeramente **rectangular**, su división en tres naves y su remate en ábside) y la central (cuadrada o de cruz griega) que da una gran importancia al espacio central rematado por la cúpula, ese cuadrado es el símbolo de lo terrestre, y la cúpula que lo remata de lo espiritual, de Dios. Esta fusión genera un nuevo concepto del espacio, un espacio amplio, parece como si las bóvedas flotasen, esa sensación de espacio dilatado no se había logrado hasta entonces. En el sentido longitudinal vemos tres naves, la central es el doble de ancha que las laterales y está cubierta por la cúpula y las semicúpulas; las laterales, más estrechas están cubiertas por bóvedas de medio cañón y de arista. Delante de la puerta principal que está en el eje del edificio encontramos una nave transversal abovedada y ricamente decorada, es el nártex. Delante del nártex había un nártex exterior o exonártex hoy perdido. Fuera había un atrio.

alzado encontramos en el interior cuatro niveles, el primero y el segundo se corresponden con los dos pisos de las naves laterales, el tercero con el cuerpo de ventanas que hay bajo la cúpula, y el cuarto es la cúpula central en sí misma. En el exterior vemos como Santa Sofía presenta ıın escalonamiento de volúmenes, desde cúpula central descendemos a las semicúpulas y de ahí a las pequeñas exedras.



21. Alzado interior de Santa Sofía de Constantinopla.

Por lo que hemos dicho hasta ahora podemos deducir que la decoración era suntuosa en el interior, el nártex estaba revestido de mármoles y el interior todo estaba cubierto de mosaicos que le daban un aspecto espectacular, sus fondos dorados subrayaban la luminosidad del interior. En las pechinas queda parte de esos mosaicos, así como en una zona del segundo piso de las naves laterales. La decoración de Santa Sofía fue imitada en otros edificios y podemos hacernos una idea aproximada de cómo era si contemplamos los mosaicos de otras iglesias bizantinas. Es de destacar también el efecto decorativo de los fustes de las columnas del interior y el rico y profundo trabajo de los capiteles profundamente perforados. En el exterior la decoración era mucho menor.

Es evidente que Santa Sofía tenía una función religiosa y propagandística, pero era mucho más, con ese edificio Justiniano quería mostrar el poder absoluto del emperador que se manifestaba en este edificio, pero también en el complejo ritual litúrgico que se desarrollaba en su interior, el objetivo fundamental era asombrar a todo aquel que entrara en su interior. Con la llegada de los turcos, Santa Sofía se convierte en mezquita y se le añaden los cuatro minaretes del exterior. En la actualidad es un museo y la cúpula se encuentra cubierta de andamios para evitar que se caiga.

El estilo podemos decir que es bizantino, y concretamente pertenece a la época de Justiniano, al punto culminante de la Edad de Oro del arte bizantino del cual esta iglesia es obra más representativa. Las características del estilo las hemos adelantado ya: fusión de planta basilical y central, cubrición con cúpulas que con pechinas se apoyan en sentido vertical sobre cuatro pilares y en sentido lateral en otras semicúpulas, el sentido simbólico del espacio interno, y la rica decoración que cubría los muros en el interior. En Santa Sofía encontramos algunas características que podemos denominar como anticlásicas: no se respetan las proporciones clásicas (las columnas no tienen todo el mismo tamaño), en el interior todo el espacio arquitectónico está reservado a la decoración, aparecen esculturas en algunos capiteles, y, en general, predomina lo sensorial (luz y color) sobre lo estructural.

En cuanto a la autoría de la obra podemos hablar de Justiniano como director del conjunto, pero el desarrollo técnico fue dejado en manos de dos matemáticos (no arquitectos) sirios: Antemio de Tralles e Isidoro de Mileto.



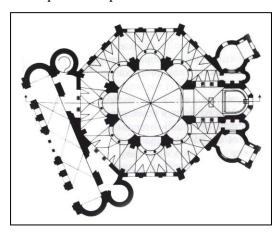
En cuanto a la época histórica en que se realizó hemos señalado ya que fue en época de Justiniano, el emperador bizantino más célebre y poderoso. Este emperador consiguió un gran poder y persiguió como objetivo la restauración del Imperio Romano (él era heredero de los emperadores del Imperio Romano de Oriente), para ello va a arrebatar territorios en occidente a los bárbaros (conquista Italia, Norte de África, Sureste de Hispania), el poder del emperador no tenía límites, se decía que era el vicario de Dios en la tierra y su autoridad se extendía a los asuntos políticos y religiosos. Todo ese poder, trata de ser expresado en un símbolo: Santa Sofía. Tras Justiniano el Imperio conocerá una tendencia general a la decadencia intercalada con alguna etapa de esplendor. Será importante la labor de Justiniano en el campo del derecho.

El historiador Procopio nos ha dejado muchos datos sobre la historia de su construcción. Desde su construcción han sido muchas las intervenciones en Santa Sofía, ya en el año 558 un gran terremoto hundió la cúpula y algunos arcos, fue reinaugurada en el 562. Los turcos van a realizar algunas obras de consolidación como los enormes contrafuertes exteriores y los cuatro minaretes que la rodean, hemos de destacar que los turcos se sintieron fuertemente influidos por Santa Sofía y que la tomarán como modelo para la construcción de sus mezquitas.

Otras construcciones bizantinas.

La cantidad de iglesias bizantinas es innumerable, aquí haremos un breve repaso de los ejemplos más significativos. De la misma época que Santa Sofía e inmediatamente anterior a esta, 527, tenemos la iglesia de los Santos Sergio y Baco en Constantinopla, es el precedente más inmediato de lo que será Santa Sofía. También en Constantinopla está la iglesia de Santa Irene, no lejos de Santa Sofía, es del año 532 y muestra por primera vez la cúpula sobre tambor.

Fuera de Constantinopla destacará el foco de Rávena (Italia), con varias construcciones famosas por su decoración de mosaicos. Tanto San Apolinar del Puerto como San Apolinar Nuevo siguen los esquemas constructivos paleocristianos: planta basilical de tres naves, techumbre de madera y ábside abovedado con bóveda de cuarto de esfera. La auténtica revolución en Rávena es la construcción de la iglesia de San Vital, iglesia de planta central formada por un octógono central inscrito dentro de otro octógono, el octógono central está cubierto por una cúpula. Es de destacar el nártex, desviado del eje del edificio.



22. Planta de San Vital de Rávena.

23. San Vital de Rávena. Exterior.

Sin salirnos de Italia tenemos otra obra, pero perteneciente a la segunda etapa del arte bizantino: San Marcos de Venecia, una iglesia de planta de

cruz griega y cubierta por cinco cúpulas centrales. El arte bizantino también se da en Grecia y en otras zonas del Este de Europa. En los países eslavos, los misioneros bizantinos llevaron a cabo una importante labor de evangelización y esta dio sus frutos con la construcción de importantes iglesias en Bulgaria, Ucrania y Rusia, que mantendrán vivo el arte bizantino una vez que la capital, Constantinopla, caiga en manos de los turcos otomanos en 1453.



III. EL MOSAICO BIZANTINO.

El **mosaico** se usó por primera vez en Mesopotamia por los sumerios, con Alejandro Magno al conquistar la zona pasó a los griegos, de éstos a los romanos y del arte romano al paleocristiano que es su continuador natural, y de ahí al arte bizantino, que lo elevará a un protagonismo desconocido hasta entonces. Hemos de decir que el arte bizantino prefirió el mosaico a la pintura mural porque ofrecía más posibilidades de luminosidad, color y brillo, sólo cuando el Imperio entra en una decadencia irreversible (a partir del siglo XIII) se dará de una forma generalizada la pintura mural.

Los mosaicos se realizan elaborando un dibujo y cubriendo con teselas esa composición a modo de rompecabezas, los musívaras (artistas del mosaico) enriquecerán esas teselas, aportando nuevos materiales como el nácar, el mármol y la pasta vítrea. Los artistas bizantinos, además, mezclaban con las teselas determinados óxidos metálicos y cubrirán a éstas de oro y plata, perfeccionan así la técnica y lograrán superficies brillantes y resplandecientes que impresionan al que las contempla.

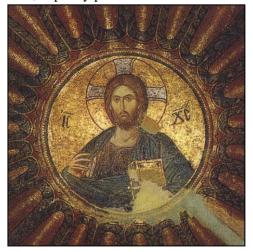


24. Virgen con el Niño, (Santa Sofía).

El arte bizantino es **antinaturalista**, los personajes parecen herméticos, no expresan su estado de ánimo, con ello el autor quiere simbolizar la importancia o divinidad de lo representado; no se pretende representar la belleza sino la contarnos la historia, así las representaciones del paisaje son poco realistas y <u>no se representa la perspectiva ni el volumen</u> en las figuras. El mosaico reviste todos los interiores: ábside, cúpula y paredes.

Además crea imágenes o figuras (iconografía) que se repetirán constantemente en toda la historia del arte: Cristo aparece barbado (es el Cristo con barba siriaco frente al Cristo imberbe); a Cristo se le representa frecuentemente como juez con un libro (pantócrator), representación que será usual en el arte románico; la Virgen aparece con el Niño sentado en sus rodillas, pero entre ambos no hay una relación humana, los dos son rígidos e inexpresivos, este tema será frecuente también en el arte medieval posterior; los santos se representan con el nimbo o corona circular y cada uno con un atributo (San Pedro las llaves o San Andrés el aspa).

El arte tiene un fin didáctico, enseñar al fiel escenas de la Biblia o de los Evangelios, a veces intenta enseñar complicados dogmas, esto también se dará en el arte románico y gótico.



25. Pantócrator.

Las representaciones pretenden impresionar al que las contempla y subrayar el poder de Dios y del emperador, en cierto sentido es un arte propagandístico al servicio del poder político.

En Santa Sofía el mosaico ha desaparecido casi en su totalidad, lo arrancaron los turcos ya que el Islam no tenía como norma la representación de imágenes en las mezquitas. Sólo se han conservado cuatro ángeles en cada una de las pechinas de la cúpula central y algunos rostros de emperadores, vírgenes y cristos. Para contemplar mosaicos en Constantinopla (hoy Estambul) debemos ir a dos iglesias pequeñas: San Salvador in Chora y Santa María Panmakaristós.

Los mosaicos más famosos se han conservado fuera de Constantinopla, principalmente en Rávena, ciudad próxima a Venecia, en las iglesias de San Apolinar del Puerto, San Apolinar Nuevo, San Vital, y en los bautisterios de los Ortodoxos y de los Arrianos.



En San Apolinar in Clase (o del Puerto) encontramos los mosaicos concentrados en la bóveda del ábside de la basílica, el tema es la figura de San Apolinar y un rebaño situado de forma simétrica a un lado y a otro. En San Apolinar Nuevo los mosaicos se desarrollan encima de las arcadas de la basílica y representa cortejos o procesiones de mártires y santas. Pero el conjunto de mosaicos más significativos es el de San Vital, también en Rávena, a estos mosaicos vamos a dedicar un breve comentario.



El mosaico de Justiniano y su corte en San Vital de Rávena: Análisis y comentario.

El mosaico principal representa al emperador Justiniano, que es el personaje central, presentando ofrendas a la nueva iglesia por él fundada, está acompañado de su corte. Enfrente de este mosaico está el de la emperatriz Teodora y su corte.

El género es tanto religioso como político, la intención es religiosa pero sirve para alabar el poder también teocrático del emperador. El tema en

concreto es, como hemos dicho anteriormente, la presentación de ofrendas de Justiniano a la iglesia de San Vital. El tema está tratado de una forma antinatural, veamos porqué:

- 1. Destacamos que el fondo es **dorado**, este color dorado se utiliza mucho para hacer alusión a lo divino, a lo espiritual, lógicamente es un fondo alejado de la realidad, antinatural.
- 2. Las caras de los personajes no expresan ningún tipo de sentimiento, son inexpresivas y las figuras hieráticas, frontales, no se apoyan sobre nada, parecen flotar. Las caras de los soldados son iguales, eso se llama isocefalia.
- 3. No se expresa movimiento, por lo tanto, les falta vida a las figuras.

En cuanto al material sobre el que se pinta y la técnica, se trata de un mosaico, realizado por la unión de muchas teselas. La composición es muy simple, los personajes están colocados unos junto a otros, es decir, yuxtapuestos. Con respecto al movimiento, se elimina toda sensación de dinamismo, los personajes están estáticos, lo único que rompe esa idea son las líneas quebradas de los brazos de las figuras. El volumen se consigue de una forma parcial con el sombreado de las túnicas, pero son pliegues geométricos, antinaturales, las caras, por el contrario, parecen más planas. La profundidad es inexistente, no hay referencia a paisajes, el fondo es dorado y los personajes parecen flotar sobre un suelo verde. Todo el mosaico está igualmente iluminado, no hay contrastes de luces y sombras, la utilización de dorados aporta un brillo especial al mosaico. En cuanto al color vemos que predomina el dorado, los blancos, verdes y rojo carmesí, el rojo carmesí o púrpura subraya el protagonismo del personaje central, Justiniano. El dibujo está muy marcado y todos los contornos y dintornos están marcados con un grueso trazo. El estilo al que pertenece es, lógicamente, el estilo bizantino, y en concreto a la Edad de Oro (siglo VI), está fechado este mosaico en el año 547, es decir, poco después de la construcción de Santa Sofía. Las características del estilo son evidentes y ya han sido analizadas: antinaturalismo, fondos dorados, falta de profundidad, arte al servicio del poder político, frontalidad en las representaciones y composición yuxtapuesta. No sabemos el nombre del autor/a, los **musívaras** no debían tener mucho prestigio social, ya que no encontramos firmada ninguna obra. Esta representación es reflejo de una época histórica concreta: la época de Justiniano, el único emperador romano en vida tras la caída del Imperio de Occidente en manos de los pueblos bárbaros. La misión de este emperador, que se consideraba vicario de Dios en la tierra y que ejercía un poder político absoluto, era restaurar en su integridad todo el Imperio Romano. Esta idea le lleva a intervenir en África, Hispania e Italia. En Rávena, ciudad italiana que tuvo una gran importancia para Justiniano, se encuentra este mosaico.





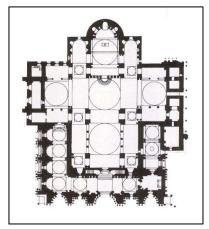
26. Mosaico de la emperatriz Teodora y su cortejo en San Vital, enfrente del de Justiniano.

Otras

mismas

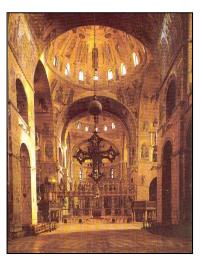
iconográficas

Occidente.

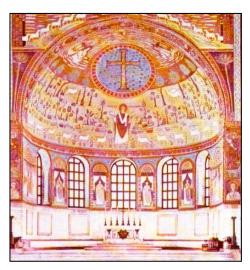


28. San Marcos de Venecia. Planta.

Fuera de Rávena el mosaico bizantino se desarrollaría también en San Marcos de Venecia, en muchas iglesias de Roma y en varias iglesias sicilianas como el monasterio de Monreale, la catedral de Cefalú y algunas iglesias de Palermo.



27. San Marcos de Venecia. Interior.



29. San Apolinar in Classe (Rávena), vista de los mosaicos del ábside.

La escultura exenta no se desarrolló casi Imperio el en Bizantino, tal vez porque sentían aversión hacia las estatuas de la religión pagana, lo que sí se realizaron fueron relieves, quizás los más famosos sean los relieves de la cátedra o trono del obispo Maximino en Rávena.

manifestaciones

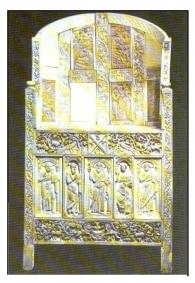
que

formas

el

pictóricas importantes son la pintura mural y las **miniaturas** de manuscritos y códices, tanto la una como la otra reproducen las

mosaico y serán también muy conocidas en



30. Cátedra de Maximiano, trono de ese obispo con relieves en marfil.